

Peregrinación de Adviento en las Misiones



Misión de Nuestra Señora de la Purísima Concepción

Misión San José y San Miguel de Aguayo

Misión San Juan Capistrano

Misión San Francisco de la Espada

"Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón. ."

Jeremías 29:13

Peregrinación de Adviento

I. Misión de Nuestra Señora de Concepción de Acuña, establecida en 1716 se trasladó a San Antonio en 1731

- A. Fiesta de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, Patrona de los Estados Unidos
- B. Relaciones, María, Madres y Familia
- C. Oración a Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción
- D. Oh ven, oh ven, Emmanuel (primer verso)

II. Misión San José y San Miguel de Aguayo, establecida en 1720

- A. Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe
- B. Llevar la luz del mundo a otros
- C. Oh ven, oh ven, Emmanuel (segundo verso)

III. Mission San Juan de Capistrano, establecida en 1716 se trasladó a San Antonio en 1731

- A. San Juan Apóstol, 27 de diciembre
- B. El gozo del Evangelio
- C. Oh ven, oh ven, Emmanuel (tercer verso)

IV. Mission San Francisco de Espada, establecida en 1690 se trasladó a San Antonio en 1731

- A. San Francisco de Asís - Promotor de la Guardería de Navidad
- B. Prepárate para el Mesías, el Señor
- C. Oh ven, oh ven, Emmanuel (cuarto versículo)

V. Oraciones y devociones

- A. Coronilla a la Divina Misericordia
- B. El Magnificat
- C. El Rosario
- D. Oraciones para encender las velas de la corona de Adviento
- E. Oración de Adviento

Oraciones para encender las velas de la corona de Adviento

Primera semana

Dios todopoderoso, aumenta nuestro deseo por hacer el bien para que Cristo encuentre una entusiasta bienvenida en su venida y llámanos a permanecer a su lado en el reino de los cielos, donde El vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios. , por los siglos de los siglos. Amén.

Segunda semana

Dios de poder y misericordia ayúdanos a preparar nuestros corazones. Remueve las cosas que nos impiden recibir a Cristo con gozo para que podamos compartir su sabiduría y ser uno con él cuando venga en gloria, en él vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Tercera semana

Señor Dios, que nosotros, tu pueblo, quienes esperamos el nacimiento de Cristo, experimentemos el gozo de la salvación y celebremos esta fiesta con amor y acción de gracias. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Cuarta Semana

Dios Todopoderoso, tu Verbo eterno se encarnó en nuestra tierra cuando la Virgen María puso su vida al servicio de tu plan. Eleva nuestra mente con la esperanza de escuchar la voz que anuncia su gloria y abre nuestra mente para recibir el Espíritu que nos prepara para su venida. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración de Adviento

Señor Jesús,

Amo y Señor de la luz y la oscuridad, derrama tu Espíritu Santo sobre nuestras acciones y preparativos para la Navidad.

Nosotros que hacemos tanto, busquemos espacios tranquilos para escuchar tu voz cada día,

Nosotros, que estamos ansiosos por muchas cosas, esperemos que vengas a habitar entre nosotros.

Nosotros, que somos bendecidos de tantas maneras, anhelemos el gozo completo de tu reino.

Nosotros, cuyos corazones buscan incesantemente, procuremos el gozo de tu presencia.

Somos tu pueblo, andamos en tinieblas, pero buscamos la luz.

A ti te decimos: "¡Ven Señor Jesús!" - Amén.

Henri J.M. Nouwen

Misterios gozosos

La anunciación

Y entrando el ángel, le dijo: Alégrate, llena de gracia! El Señor está contigo; bendita eres entre las mujeres”

(Lucas 1:28)

La visitación

Isabel se llenó del Espíritu Santo y clamó con gran voz: "Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre"

(Lucas 1:41-42)

El nacimiento de Jesús

Ella dio a luz a su Hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el hostal.

(Lucas 2:7)

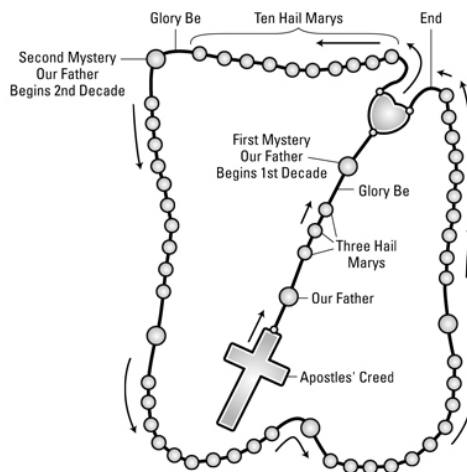
La presentación

Cuando llegó el día de purificarlos según la ley de Moisés, la pareja Lo llevó a Jerusalén para ser presentado al Señor, porque en la ley del Señor está escrito: “Todo primogénito varón será consagrado a la Señor”.

El Niño perdido y hallado en el templo

Al tercer día Lo hallaron en el templo sentado medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

(Lucas 2:46)



Oración de preparación para la peregrinación en las Misiones

Comenzamos esta peregrinación en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R /. Amén

La paz esté con ustedes.

R /. Y con tu espíritu.

Oremos

Dios Todopoderoso, hombres y mujeres a lo largo de los siglos han hecho grandes sacrificios para hacer un viaje de fe para que su relación contigo se fortalezca. Señor, emprendemos esta peregrinación de Adviento no solo en nombre de nosotros mismos sino también de todos aquellos que llevamos en nuestro corazón y de toda la Iglesia. Señor Jesús, sé nuestro compañero mientras caminamos con nuestros hermanos y hermanas en la fe. Que “tu Palabra sea por lámpara a mis pies y una luz en mi camino” (Salmo 118: 105). Señor, que nuestro corazón “arda dentro de nosotros” (Lucas 24:32) durante este viaje de fe.

Envía tu Espíritu Santo para que tengamos corazones contritos listos para recibir tus gracias y sanación mientras nos preparamos para la venida de tu Hijo. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

R /. Amén

Misión de Nuestra Señora de la Concepción de Acuña

Fiesta de nuestra Señora de la Inmaculada Concepción,

Patrona de los Estados Unidos—8 de Diciembre

Durante la Primera semana de Adviento, celebramos a María bajo su título de Inmaculada Concepción. Recibió este don singular para prepararla a ser Madre de Dios. Como Patrona de los Estados Unidos, le pedimos a María, quien tiene un amor que nunca conoció el pecado, que fortalezca nuestro corazón con su fe constante para ayudarnos a prepararnos para la llegada de Jesús, su Hijo Divino.



“Al contemplar a nuestra hermosa Madre Inmaculada, reconozcamos también nuestro verdadero destino, nuestra más profunda vocación: ser amados, ser transformados por el amor, ser transformados por la belleza de Dios. . . Dejémonos cuidar por ella para que aprendamos a ser más humildes y también más valientes en el seguimiento de la Palabra de Dios; acogiendo el tierno abrazo de su Hijo Jesús, un abrazo que nos da vida, esperanza y paz ”.

~ Papa Francisco, Homilía en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, 8 de diciembre de 2013

El Santo Rosario

1. En el crucifijo, haga la señal de la cruz y luego reza el Credo de los Apóstoles:

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

2. En la siguiente cuenta, rece el Padre Nuestro

3. En esta cuenta breve, rece tres Ave María

4. En la cadena, rece el Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

5. En la primer cuenta extensa, reflexione sobre el primer misterio y rece un Padre Nuestro

6. Salte el medallón central, rece 10 Ave María, y termine con el Gloria al Padre...

7. Repita los pasos 5 y 6 por cuatro veces más.

8. La Oración de Fátima se puede agregar después del Gloria y antes del próximo Padre Nuestro:

“Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu Divina Misericordia, Amén.”

9. Al final rezamos el Dios te salve Reyna y Madre.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. A ti clamamos los deserrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este nuestro destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo, Amén.

Oh Dios, cuyo Hijo unigénito, con Su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó las recompensas de la salvación eterna; concédenos que, meditando estos misterios del Santísimo Rosario de la Santísima Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

El Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en principio ahora y siempre

Amén.



Reflexión

1. ¿Tienes una relación personal con María, o la sientes más como un “concepto” o un ejemplo de catolicismo cultural? ¿Cómo puedes crecer en tu relación con María como tu madre?
2. María oye y escucha la palabra de Dios anunciada por el ángel Gabriel. ¿Cómo escuchamos la voz de Dios? ¿Qué nos impide escuchar?
3. María asumió el compromiso máximo y aceptó el sacrificio que suponía. ¿Cómo puede ayudarnos a ser más humildes y también más valientes en el seguimiento de la Palabra de Dios?

Oración a Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción

Oh Santísima Virgen, inmaculada en cuerpo y espíritu, mírame con bondad mientras te imploro tu poderosa intercesión. Oh Santísima Madre, recibe mis oraciones mientras las presento a Dios. (recita aquí tus intenciones) Oh María, Madre de Jesús y Madre nuestra, intercede por nosotros ante tu Hijo. Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti.

Oración a Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción

(Canción o recitación) Oh ven, oh ven, Emmanuel

Oh ven, oh ven, Emmanuel

Y rescata al cautivo Israel

que llora en el solitario exilio aquí

hasta que aparezca el Hijo de Dios

Misión San José y San Miguel de Aguayo

Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe - 12 de Diciembre

Durante la Segunda semana de Adviento, el 12 de diciembre, celebramos la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, Emperatriz de América y Estrella de la Nueva Evangelización. En 1531, la Madre de Dios se apareció a un mexicano nativo, un converso a la fe católica llamado Juan Diego. Envió rosas frescas y fragantes desde la cima de la colina estéril del Tepeyac al obispo local que pidió una señal de su presencia, pero más importante aún, su imagen luminosa apareció en la capa de fibra de cactus áspera de Juan Diego, una tilma, que sostenía las rosas. Esta tosca prenda, que normalmente se habría desintegrado después de unos pocos años, todavía está en perfectas condiciones con la imagen de Nuestra Señora casi 500 años después.



Fachada Central de Piedra -
Nuestra Señora de Guadalupe - Misión San José y San Miguel de Aguayo

Soy tu Madre misericordiosa. La Madre misericordiosa de todos los que viven unidos en esta tierra, y de toda la humanidad, de todos los que me aman. Aquí escucharé su llanto, su dolor, y remediaré y aliviaré todos sus múltiples sufrimientos, necesidades y desgracias... ¿No estoy aquí, yo que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra y protección? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Necesitas algo más? No dejes que nada más te preocupe o moleste.

~ Palabras de la Santísima Virgen María a San Juan Diego, diciembre de 1531

Oración final

Al concluir esta peregrinación, oremos con las palabras que nos enseñó Nuestro Salvador.

Padre Nuestro...

El señor este con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

Que Dios Todopoderoso los bendiga en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén

Coronilla de la Divina Misericordia

(Repetir 3 veces) ¡Oh Sangre y Agua, que brotaste del Corazón de Jesús como una fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío!

Padre Nuestro, Ave María y el Credo de los Apóstoles Por cada una de las cinco décadas (En cada cuenta del rosario, en sustitución del Padre Nuestro reza lo siguiente), Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor, Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero. (En cada una de las 10 cuentas del “Ave María”, reza) Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Oración final (Repetir 3 veces) Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

Oración final opcional: Oh Dios eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de la compasión inagotable, vuelve a nosotros tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que con gran confianza nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el amor y misericordia mismos.

Amén.



“Cuando miras al agua turbia o fangosa, no verás tu rostro reflejado. Si quieres que el rostro de Cristo que te mira se refleje en ti, aléjate de la perturbación de las cosas exteriores y deja que tu alma esté en paz ”.

- San Antonio de Padua

Reflexión

1. María es la Estrella de la Nueva Evangelización porque después de su aparición, casi 9 millones de nativos fueron bautizados en diez años, incluso después de que los misioneros franciscanos tuvieran poco éxito anteriormente. ¿Cómo tomamos parte activamente en la Nueva Evangelización hoy?
2. El Papa San Juan Pablo II llamó a María "Emperatriz de América". ¿Qué importancia tiene su mensaje para todas las personas de América del Norte, Centro América y Sudamérica en el siglo XXI?
3. La Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México, construida en el lugar donde María se apareció a San Juan Diego, es el santuario mariano más visitado del mundo. Al hacer tu peregrinaje misionero, ¿qué le pedirías a ella que dice: "¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?"

Oración

Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia, que desde este lugar revelaste tu misericordia a todos los que piden tu protección, escucha nuestra oración preséntala a tu Hijo Jesús, nuestro Redentor.

Madre de Misericordia, Maestra del sacrificio oculto y silencioso, que viene a nuestro encuentro, pecadores, te dedicamos todo nuestro ser y todo nuestro amor. También te dedicamos nuestra vida, nuestro trabajo, nuestras alegrías, nuestras debilidades y nuestros dolores. Darnos paz, justicia y prosperidad; porque confiamos a tu cuidado todo lo que tenemos y todo lo que somos, Nuestra Señora y Madre. Deseamos ser completamente tuyos y caminar contigo por el camino de la completa fidelidad a Jesucristo en Su Iglesia; sostennos siempre con tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te rogamos por todo el clero, para que lleven a los fieles por caminos de intensa vida cristiana, de amor y humilde servicio a Dios y a las almas. Contempla esta inmensa mies e intercede ante el Señor para que infunda el hambre de santidad en todo el pueblo de Dios, y conceda abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe y celosos administradores de los misterios de Dios.

Continúa

Continuación

Concede a nuestros hogares la gracia de amar y respetar la vida desde su concepción, con el mismo amor con que concibiste en tu seno la vida del Hijo de Dios. Santísima Virgen María, protege a nuestras familias, para que siempre estén unidas y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos a levantarnos, a volver a Él, mediante la confesión de nuestras faltas y pecados en el Sacramento de la reconciliación, que da paz al alma.

Te suplicamos que nos concedas un gran amor por todos los Santos Sacramentos, que son, ciertamente, los signos que tu Hijo nos dejó en la tierra.

Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en nuestra conciencia, con nuestro corazón libre de maldad y odio, podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que nos viene de tu hijo, nuestro Señor Jesucristo. , que con Dios Padre y Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de San Juan Pablo II - Ciudad de México, enero de 1979. Visita a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe durante su primer viaje al extranjero como Papa

(Canción o recitación) - Oh Ven, Oh Ven, Emanuel (segundo verso)

¡Oh ven, Tú, Vara de Isaí!

Redime al pueblo infeliz

Del poderío infernal

Y danos vida celestial.

¡Alégrate, oh Israel!

Vendrá, ya viene Emanuel.

Reflexión

“El signo de Dios es la sencillez. La señal de Dios es el bebé. La señal de Dios es que Él se hace pequeño por nosotros. Así es como Él reina. No viene con poder y esplendor exterior. Viene como un bebé, indefenso y necesitado de nuestra ayuda. No quiere abrumarnos con su fuerza. Él quita nuestro miedo a Su grandeza. Pide nuestro amor: por eso se hace niño. No quiere nada más de nosotros que nuestro amor, a través del cual aprendemos espontáneamente a entrar en Sus sentimientos, Sus pensamientos y Su voluntad - aprendemos a vivir con Él y a practicar con Él esa humildad de renuncia que pertenece a la esencia misma del amor. Dios se hizo pequeño para que pudiéramos entenderlo, recibirlo y amarlo”.

Papa Benedicto XVI, de su homilía en la misa de medianoche, Navidad de 2006

1. ¿Cómo practicamos la humildad durante la temporada navideña?

Oración

Oración: Señor Dios nuestro, escucha las oraciones de tu pueblo. Bendícenos y fortalécenos para ser portadores de tu misericordia y amor. Que los que celebramos el nacimiento de tu Hijo como hombre compartamos más plenamente su vida divina y nos regocijemos cuando vuelva con gloria. Amén.

(Canción o recitación) - Oh ven, oh ven, Emanuel (cuarto versículo)

¡Oh ven, Tú, Llave de David!
Abre el celeste hogar feliz;
Haz que lleguemos bien allá,
Y cierra el paso a la maldad.

¡Alégrate, oh Israel!
Vendrá, ya viene Emanuel.

San Francisco de la Espada

San Francisco de Asís - Promotor de la tradición de las figuras del pesebre

Durante la cuarta semana de Adviento, celebramos la virtud del amor a medida que se acerca la Navidad. Según la tradición, fue San Francisco de Asís quien popularizó la anterior y poco conocida costumbre del "pesebre del Señor" en Navidad. San Buenaventura, en su Vida de San Francisco de Asís, cuenta mejor la historia: "Sucedió en el tercer año antes de su muerte, que con el fin de emocionar a los habitantes de Greccio conmemoró la natividad del Niño Jesús con gran devoción, [San Francisco]... preparó un pesebre, y trajo heno, un buey y un asno al lugar designado, una cueva fuera del pueblo. Los hermanos fueron convocados, la gente corrió junta, el bosque resonó con sus voces, y esa venerable noche se hizo gloriosa con muchas y brillantes luces y sonoros salmos de alabanza. El hombre de Dios [Sn. Francisco] se paró ante el pesebre, lleno de devoción y piedad, bañado en lágrimas y radiante de alegría...

No tengan miedo, les traigo buenas noticias de gran alegría para todo el pueblo: hoy ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esta será una señal para ti: encontrarás a un niño envuelto entre sábanas y acostado en un pesebre .

Lucas 2: 10-12



Mission San Juan Capistrano

Apóstol San Juan - 27 de Diciembre

Durante la Tercera semana de Adviento, celebramos la virtud de la Alegría. Como uno de sus más fieles seguidores, el Apóstol San Juan Apóstol dio alegría a Nuestro Señor. La tradición le da el título del "discípulo amado". En la víspera de la Pasión y Muerte de Cristo, San Juan consoló a Cristo en la Última Cena. Desde la cruz, Jesús le confió a San Juan el cuidado de su Santísima Madre, y en el día de la resurrección de Cristo, San Juan superó a Pedro en su afán de dar testimonio en la tumba vacía. Como autor del cuarto Evangelio, San Juan nos da detalles e historias sobre el Redentor que no se encuentran en ninguno de los otros. De su Evangelio tenemos el primer milagro público de Jesús en las bodas de Caná; El encuentro transformador de Jesús con la mujer samaritana; y el lavatorio de Jesús de los pies de sus discípulos en la Última Cena. Todos estos revelan aspectos importantes de quién es Jesús: el Compasivo, el Sanador, el que vino a servir, no a ser servido. San Juan comenzó como un pescador joven y sin educación, pero después de pasar tiempo con Jesús, se transformó en un hombre con la misión de contarle al mundo acerca de Cristo, el Ungido que vino al mundo para salvarnos, a quien conoció en las costas de Galilea.



Reflexión

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla

—Juan 1: 1-5

1. El Evangelio de Juan incluye una serie de declaraciones sobre el "YO SOY" hechas por Jesús; entre ellos: YO SOY el Pan de Vida / Pan Viviente — Jn. 6:35, 48, 51; YO SOY la Luz del Mundo — Jn. 8:12; 9: 5; Antes de que Abraham fuera, YO SOY — Jn. 8:58. ¿Quién dices tú que es Jesús?

2. El Evangelio de Juan a menudo se llama el Evangelio "espiritual". Explora el misterio de la divinidad de Jesús, ejemplificado por el hecho de que comienza con los orígenes espirituales de Cristo en lugar de su nacimiento en Belén descrito en otros evangelios; ayudando a los creyentes a comprender toda la verdad sobre el Mesías. ¿Qué nueva luz arroja la divinidad de Jesús sobre la historia navideña de un niño recién nacido? ¿Por qué esto nos daría alegría?

3. En el famoso sermón del "Pan de Vida" (Juan 6: 32-58) Jesús dice claramente que, "los que comen mi carne y beben mi sangre tienen vida eterna, y yo los resucitaré en el día postrero. " Esto fue difícil de escuchar para los discípulos, y muchos dejaron a Jesús ese día. Jesús luego les recuerda a los Apóstoles que "nadie puede venir a mí si no se lo concede mi Padre". ¿Cuál de las enseñanzas de Jesús puede resultarte difícil de aceptar? ¿Cómo pedir ayuda para aceptar, abrazar y vivir lo que puede resultarte difícil?

Oración: (De un antiguo himno al Apóstol San Juan)

Oh sublime escritor
Dulce maestro de la Palabra,
Compañero de las penas de María,
¡Y bienamado del Señor!

¡Oh, enséñame entonces, querido santo!
Los secretos que Cristo te enseñó;
Los latidos de su corazón,
¡Y cómo me ganó!

Cuando llegó la última noche
Tu cabeza estaba sobre Su pecho,
Almohada en la tierra, donde ahora
En el cielo los santos encuentran descanso.

¡Oh, enséñame entonces, querido santo!
Los secretos que Cristo te enseñó;
Los latidos de su corazón,
¡Y cómo me ganó!

Su toque podría curar a los enfermos
Su voz podría resucitar a los muertos;
Oh, que mi alma pueda recostarse
Donde se posó tu cabeza.

¡Oh, enséñame entonces, querido
santo!
Los secretos que Cristo te enseñó;
Los latidos de su corazón,
¡Y cómo me ganó!

Los dones que te dio
Te los dio para impartir;
Y yo también reclamo contigo
¡Su Madre y Su Corazón!

¡Oh, enséñame entonces, querido
santo!
Los secretos que Cristo te enseñó;
Los latidos de su corazón,
¡Y cómo me ganó!

(Canción o recitación) - Oh Ven, Oh Ven, Emanuel (tercer versículo)

¡Oh ven, Tú, Aurora celestial!
Alúmbranos con tu verdad,
Disipa toda oscuridad,
Y danos días de solaz.

¡Alégrate, oh Israel!
Vendrá, ya viene Emanuel.



